

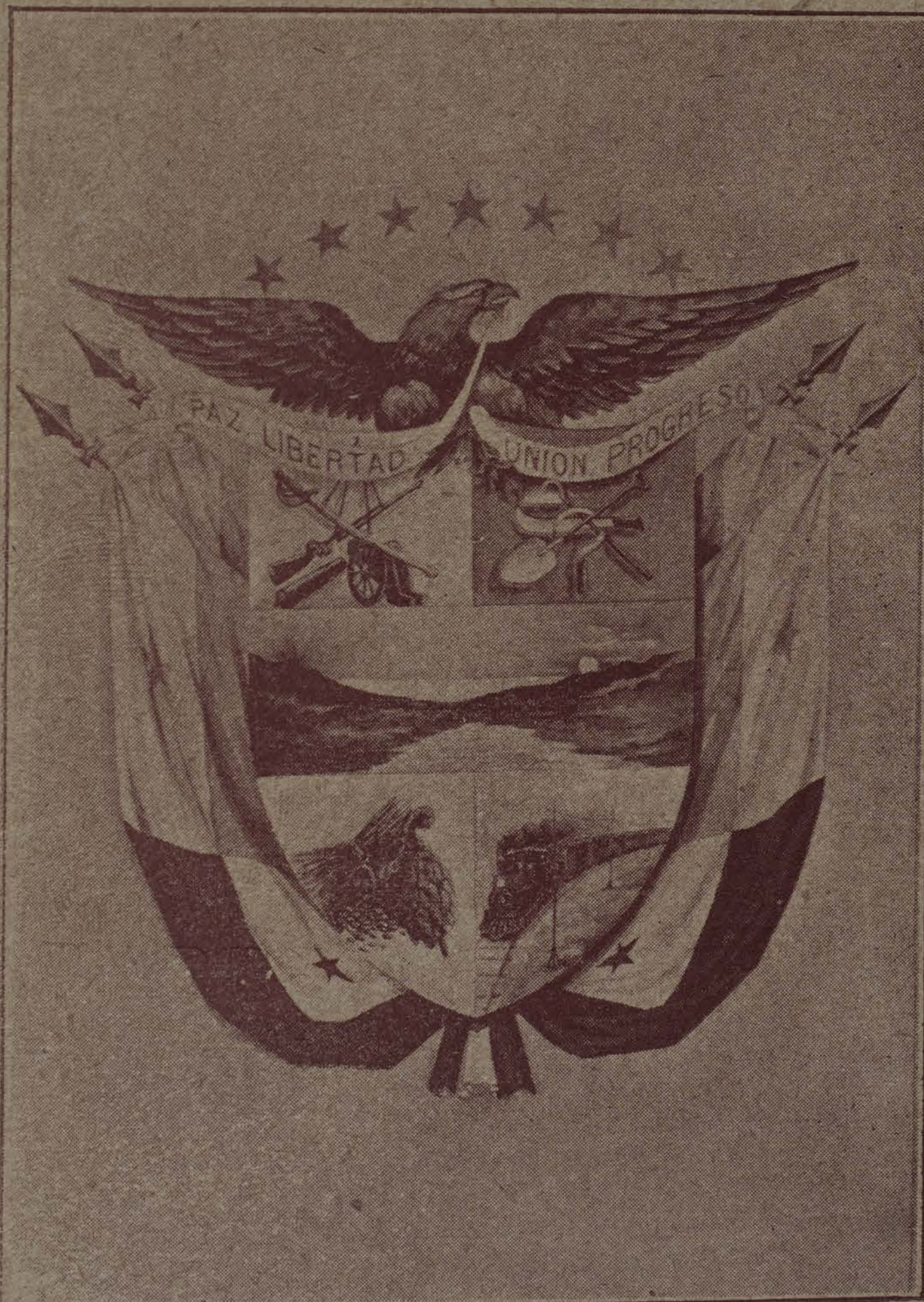
CUBA Y AMERICA

REVISTA

ILUSTRADA



REPUBLICA DE PANAMA



Proyecto de Escudo Nacional



USE LA CAMISA DE
FABRICACION CUBANA MARCA

Elegante

Pedirlas en todas
: las Camiserías :

PRECIOS: desde \$1.25 á \$1.75
PLATA ESPAÑOLA

Para pedidos al por mayor
: : dirigirse á la fábrica : :

G. BERNARD, OBRAPIA 55

ABLANEDO

Sedería, Quincalla,
Perfumería, Loza, Cristalería
Santos y objetos religiosos,
Juegos de cubiertos:
Las 48 piezas en UN CENTEN
Todo se realiza muy barato.

O'REILLY 38, HABANA

Maria POR
50
Centavos
Oro Americano

Le enviaremos a Vd. libre de gastos, uno de
nuestros HERMOSOS PRENDEDORES
"AMERICANOS" DE ALAMBRE DE ORO,
elaborado en cualquier nombre que se desee, por
nuestro famoso artista americano en alambre
de oro, hecho de una sola pieza fuerte de alambre
de oro y la cual garantizamos por espacio de
diez años. Ofrecemos este hermoso prendedor
por menos de la mitad de su precio con el objeto
de introducir nuestros anillos, prendedores y
novedades de joyería en su país. Nos puede
enviar el equivalente de 50 centavos en oro americano,
en billetes de banco de su país, (ó giro postal)

Pídase Catalogo.
Dirección, SHELL NOVELTY COMPANY,
83 Chambers St., New York, E. U. de A.

Sussdorff, Zaldo y Ca.

Comerciantes

y comisionistas

Se hacen cargo de la compra y
venta de toda clase de mercancías
por módica comisión.

CUBA 80
Habana

Registrada en la Administración de Correos de la Habana como correspondencia de segunda clase

No tiene rival en su uso para
los niños. Con motivo de sus
propiedades desinfectantes, im-

Jabón de Reuter

pide y destruye todos los olores
desagradables. Puede usarse
en el cutis más delicado.

Cuidado con las falsificaciones.

IGNACIO VEGA RAMONTEU

Ingeniero del Hospital de San Lázaro
Arquitecto, Agrimensor Público, Perito.
Mecánico y Profesor Perito Mercantil
Estudio: Tacón 2, altos. Teléfono 853.

50 YEARS'
EXPERIENCE
PATENTS
TRADE MARKS
DESIGNS
COPYRIGHTS & C.

Anyone sending a sketch and description may
quickly ascertain our opinion free whether an
invention is probably patentable. Communica-
tions strictly confidential. HANDBOOK on Patents
sent free. Oldest agency for securing patents.

Patents taken through Munn & Co. receive
special notice, without charge, in the

Scientific American.

A handsomely illustrated weekly. Largest cir-
culation of any scientific journal. Terms, \$3 a
year; four months, \$1. Sold by all newsdealers.

MUNN & Co. 361 Broadway, New York
Branch Office, 625 F St., Washington, D. C.

Gran Fábrica
de Cigarros

'BAIRE'

De Manuel Grenet y Ca.

DEPÓSITO GENERAL: REINA 8, HABANA

Pídanse los cigarros
aromáticos legítimos

PAPEL DE ARROZ

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

Año VIII

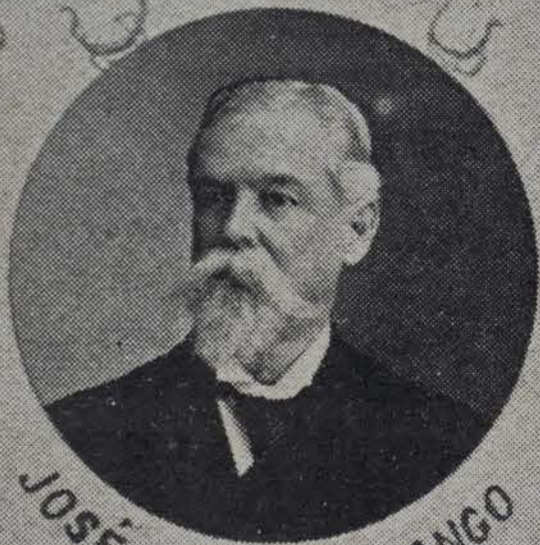
FEBRERO 28 de 1904

Vol. XIV, No. 9

BIBLIOTECA
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Revista 2

REPUBLICA DE PANAMA



JOSE AGUSTIN ARANGO



TOMAS ARIAS



MANUEL ESPINOSA B.

JUNTA DE GOBIERNO

JUNTA DE GOBIERNO



BANDEFA DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ

HIMNO NACIONAL

POR FEDERICO ESCOBAR

Para la Junta de Gobierno

CORO

Compatriotas, las brumas pasaron.
Nuestro cielo está límpido, azul
y en su marcha triunfal el Rey Astro
sobre el ISTMO derrama su luz!

Compatriotas, el TRES DE NOVIEMBRE
es la fecha gloriosa, inmortal
en que el pueblo preclaro del ISTMO
ante el mundo clamó Libertad.
Esa fecha en el gran Calendario
de la Historia logramos marcar
con magníficas letras doradas
que los tiempos jamás borrarán.

Sobre el ISTMO batió los plumajes
de sus alas el Angel del Bien,
y nació la República istmeña
coronada de mirto y laurel.
Hoy nosotros debemos unidos,
consagrar á la Paz nuestra fe
y erigir santo templo al Derecho
y en el templo un altar á la Ley.

Ya no más fraticidas contiendas
y podremos dichosos vivir...
Es mejor el acento del hacha
que el silbido mortal del fusil.

No con sangre reguemos la tierra
si aspiramos á un gran porvenir:
el sudor fertiliza los campos
y el Trabajo hace al hombre feliz.

Loor tres veces al pueblo del ISTMO
que con pluma gallarda de honor
de la Patria en la hermosa leyenda
un capítulo nuevo escribió;
y también veneremos el nombre
del egregio patricio Amador
que en la tarde del TRES DE NOVIEMBRE
de ese pueblo fué audaz conductor.

Y hoy que el mundo se muestra asombrado
porque el ISTMO otro rumbo siguió,
y en el rol de las libres naciones
su perínclito nombre inscribió;
olvidemos pasados rencores
de esta Patria querida en honor,
y evocando los manes de Herrera
proclamemos por siempre la Unión.

CORO ÚLTIMO

Panameños, las brumas pasaron.
Para el ISTMO la noche cesó;
y otra vez relució en Oriente
entre nubes rosadas el sol.

Enero 1º de 1904.

N. del A.—Para los efectos del canto y para no hacerlo cansado, la última estancia se puede suprimir.



PANAMÁ.—RECIBIMIENTO HECHO AL SR. AMADOR GUERRERO, DELEGADO DE LA REPÚBLICA, Á SU VUELTA DE NEW YORK

LA INDEPENDENCIA DE PANAMA

(NOTAS HISTÓRICAS)

POR FEDERICO ESCOBAR

(istmeño)

“.....Panamá, el centro del Universo, es regenerado por sí mismo y libre por su propia virtud. El acta de Independencia del Istmo de Panamá es el documento más glorioso que puede ofrecer á la historia ninguna provincia americana. Todo está allí consultado, justicia, generosidad, política é interés nacional.”

BOLIVAR

ALGUIEN ha dicho que la Historia se repite, y esto es un axioma indiscutible. La transformación política del Istmo de Panamá, verificada el glorioso 3 de Noviembre de 1903, es el mejor testimonio de lo que dejamos manifestado.

El 3 de Noviembre de 1903, es la repetición del movimiento político que se llevó á cabo en Panamá el 28 de Noviembre de 1821; acto que tu-

vo por consecuencia la primera independencia del Istmo, esto es, su separación absoluta del gobierno de España, para formar parte integrante, por su propia voluntad, de la República de Colombia.

Todos conocen las causas que motivaron este primer movimiento. Bolívar, que de triunfo en triunfo se había paseado con las huestes patriotas desde el Orinoco hasta el

Potosí, era el objeto de admiración de los hijos del Istmo, quienes aún no tenían esperanzas de ser favorecidos por los ejércitos de la entonces GRAN COLOMBIA.

En estas circunstancias, el Honorable Ayuntamiento de Panamá, en Junta General de augustos cuerpos civiles, militares y eclesiásticos y en presencia de todo el pueblo, declara libre é independiente del gobierno español, al Istmo de Panamá, el 28 de Noviembre de 1821. D. José de Fábregas, distinguido hijo del Istmo, nacido en Santiago de Veraguas, que en esa época era general de las fuerzas realistas, obedeciendo al sentimiento popular y á la voz de su conciencia, se puso á disposición del gran acontecimiento que mereció el aplauso del libertador Bolívar, quien, en carta dirigida al general Fábregas, se expresaba en los términos arriba citados.

Desde que el Istmo de Panamá principió á formar parte integrante

de Colombia, ha pasado por senderos escabrosos. Desde 1863 hasta 1885, este territorio privilegiado fué gobernado por sus propios hijos, pero también fué llamado por hombres notables del resto de la República, "la piedra de escándalo de Colombia" por las frecuentes asonadas producidas por las guardias nacionales, venidas al Istmo y enviadas por el Presidente de la República, con el propósito de violar el sagrado derecho del sufragio é imponer candidatos oficiales.

Hasta 1885 Panamá era relativamente para los panameños; pero desde entonces hasta el 3 de Noviembre de 1903, Panamá era una especie de colonia tributaria de Colombia. Todos los gobernantes de este Departamento y todos los empleados civiles y militares eran enviados de Bogotá. Los hijos del Istmo no tenían absolutamente parte en la cosa pública.

Muchas veces al Congreso Nacio-



PANAMÁ.—JURA DE LA BANDERA



PANAMÁ.—BENDICIÓN DE LA BANDERA

nal iban representantes del pueblo panameño que jamás habían conocido el Istmo. A Panamá se le ha querido convertir en territorio nacional para negarle completamente su autonomía; y por último, hombres de la altiplanicie que se extiende al pie del Guadalupe y Monserate, propusieron la venta de esta preciosa garganta de tierra. Indignados los hijos del Istmo por tan antipatriótica idea sugerida por el Dr. Rivas Groot, en un periódico de Sumapaz, (Cundinamarca) acariaron más y más el deseo de independizarse de Colombia. Entonces el Dr. Francisco Ardila, (Q. E. P. D.) en un artículo lleno de santa cólera, dijo que primero debíamos regalarlos antes que permitir que se nos vendiera como esclavos.

El Gobierno Nacional, viendo ya próxima la desmembración de Colombia, se preparó para enviar al Istmo cinco mil hombres; y el 2 de Noviembre desembarcaron en Colón quinientos, como primera expe-

dición. Los generales Tobar y Amaya, quienes comandaban estas fuerzas, traían órdenes expresas de hacer pasar por las armas al general Esteban Huertas, hoy general en jefe del ejército, al escritor Rodolfo Aguilera y á otros distinguidos istmeños.

Hubo un momento de inquietud en toda la población, y en todos los semblantes se veía marcada la impaciencia; pero lució la aurora del 3 de Noviembre de 1903 y en toda la ciudad se notaba un movimiento nunca visto. El proletario y el acaudalado, el niño y el anciano, todos, absolutamente todos los hijos del Istmo, prepararon el golpe que se verificó ese día de grata memoria.

Uno de los más decididos caudillos de esta revolución fué el Dr. Manuel Amador Guerrero, ilustre anciano, cartagenero de nacimiento, pero panameño de corazón, quien exponiendo su vida, fué el conductor del pueblo y del ejército en la tarde del tres.

Merece especial mención el denodado general Esteban Huertas, quien con sus dignos compañeros de armas, aprisionó á los generales Tobar y Amaya, los cuales fueron puestos á disposición del pueblo y tratados con todas las consideraciones del caso.

Jamás se ha visto un espectáculo como el que originó la independencia del Istmo. El pueblo en masa recorría, armado, las calles dando vivas á la nueva República; pero

miento del Ministro de Guerra y Marina por los batallones primero y segundo del Istmo, el saludo á nuestra bandera por las naves de la República modelo y más que todo, la ratificación del Tratado "Bunau-Varilla y Hay", es la prueba palmaria de que la República de Panamá está garantizada para siempre, y en virtud de los hechos cumplidos, Colombia tiene que resignarse á llorar la separación de su hija adoptiva que hoy ha entra-



PANAMÁ.—PLAZA DE ARMAS. RECONOCIMIENTO DEL MINISTRO DE LA GUERRA

sin lanzar un muera contra Colombia.

El día 4 se reunió en Cabildo abierto la municipalidad y oficialmente declaró que Panamá y todos los pueblos de su comprensión quedaban independientes de Colombia.

El reconocimiento de la menor de las repúblicas del nuevo continente, por las grandes potencias, la recepción oficial á los ministros norteamericano y francés, el reconoci-

do á formar parte como estrella entre la constelación de las repúblicas suramericanas.

El día 15 del presente mes de Enero se reunió la Convención Constituyente que ha de dar posesión al Presidente de la República, cuyo voto será discernido al Dr. Manuel Amador Guerrero, candidato popular y ciudadano "hijo predilecto de la patria", título adquirido oficialmente.

Gobierno Provisional de la República de Panamá.
Panamá, a dos de Diciembre de mil novecientos tres.

De conformidad con el Decreto Legislativo número 24 dictado en esta misma fecha, y que en un ejemplar original se acompaña, se aprueba y ratifica el Tratado que antecede.

J. A. Arango Jomacón

Manuel Espinosa

El Ministro de Gobierno, Eusebio A. Morales

El Ministro de Relaciones Exteriores, J. B. de la Cruz

El Ministro de Justicia, Carlos A. Rodríguez

El Ministro de Hacienda, Manuel A. Amador

El Ministro de Guerra y Marina, Nicomedes de Navas

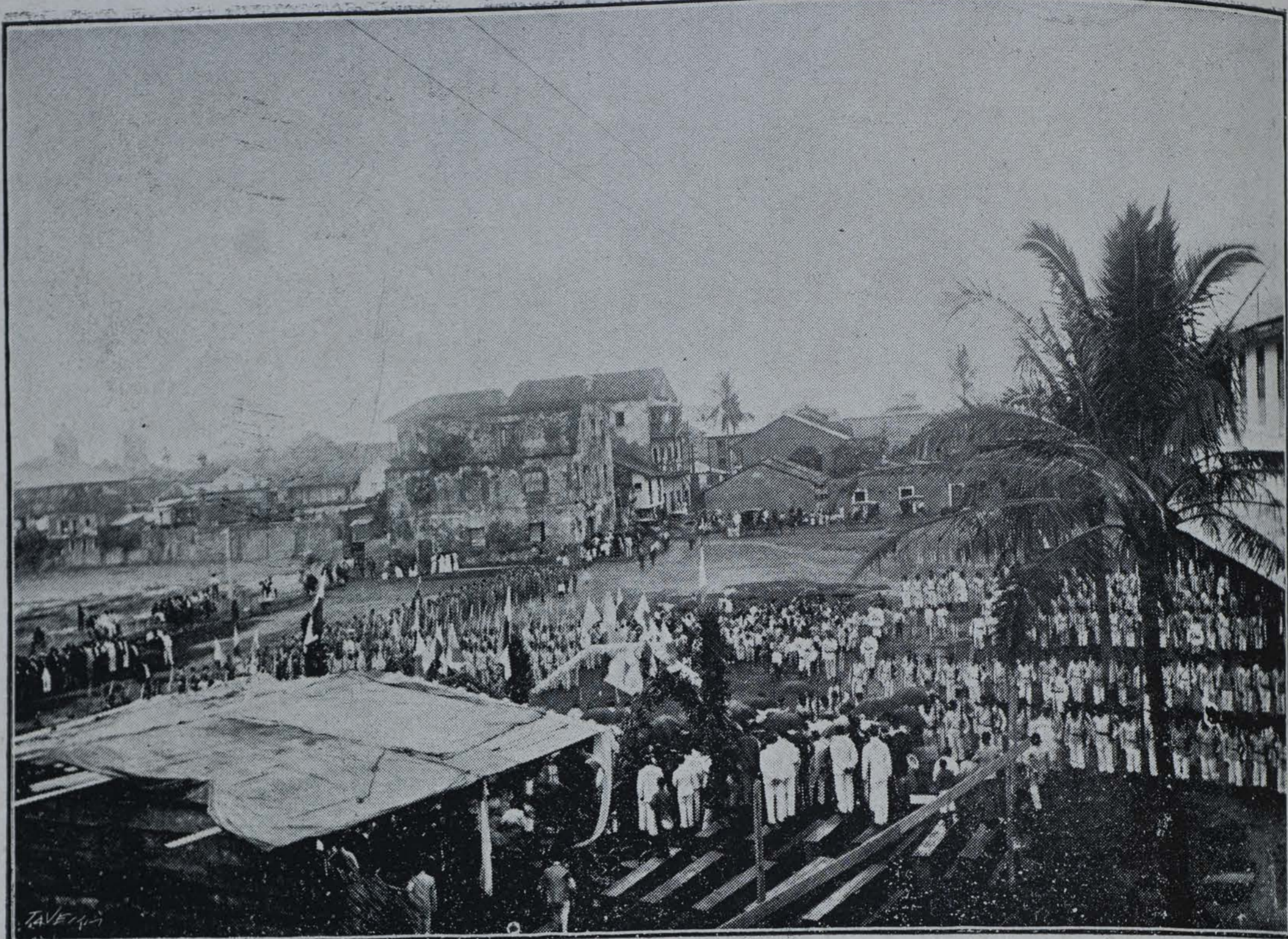
Por el Ministro de Instrucción Pública,

El Subsecretario,

Francisco R. Facio.



LA ÚLTIMA PÁGINA DEL TRATADO



PANAMÁ.—MISA CELEBRADA EN LA PLAZA DE ARMAS ANTES DE LA BENDICIÓN DE LA BANDERA

Acompañaron al Dr. Amador Guerrero en la patriótica labor de fundar el nuevo Estado independiente, los siguientes caballeros: D. José Agustín Arango, hijo del Istmo, pero de origen cubano por línea recta, D. Federico Boyo y D. Tomás Arias, quienes forman el Triunvirato ó Junta de Gobierno, general Domingo Díaz, hoy Comandante General de la primera División del Ejército, D. Manuel Espinosa B. primer suplente del Triunvirato y otras personas cuyo nombre guar-

dará la Historia eternamente.

Sin la revolución del 3, sangre istmeña hubiera anegado este suelo, cuna de Iturralde, de Arosemena y de Fábrega: ya se venía á preparar el banquillo en donde iban á ser fusilados más de veintiún istmeños que sólo habían cometido el delito de amar la tierra que los vió nacer; pero el Dios de las naciones inspiró á los panameños y éstos agregaron el nombre de Panamá en la lista de las Repúblicas del Nuevo Continente.



EL DR. RAFAEL ULECIA Y CARDONA

POR EL DR. JUAN SANTOS FERNÁNDEZ

NACIÓ en Santiago de Cuba hacia la mitad de la pasada centuria. Su señora madre pertenecía á una de las familias más conocidas y acomodadas de la región oriental; su señor padre era un riojano de pura cepa.

El Dr. Ulecia recibió la primera instrucción en la vieja ciudad de Diego Velázquez y adolescente pasó con sus padres á España y es el motivo por el cual pronuncia correctamente el castellano.

Nos conocimos en 1873 cuando

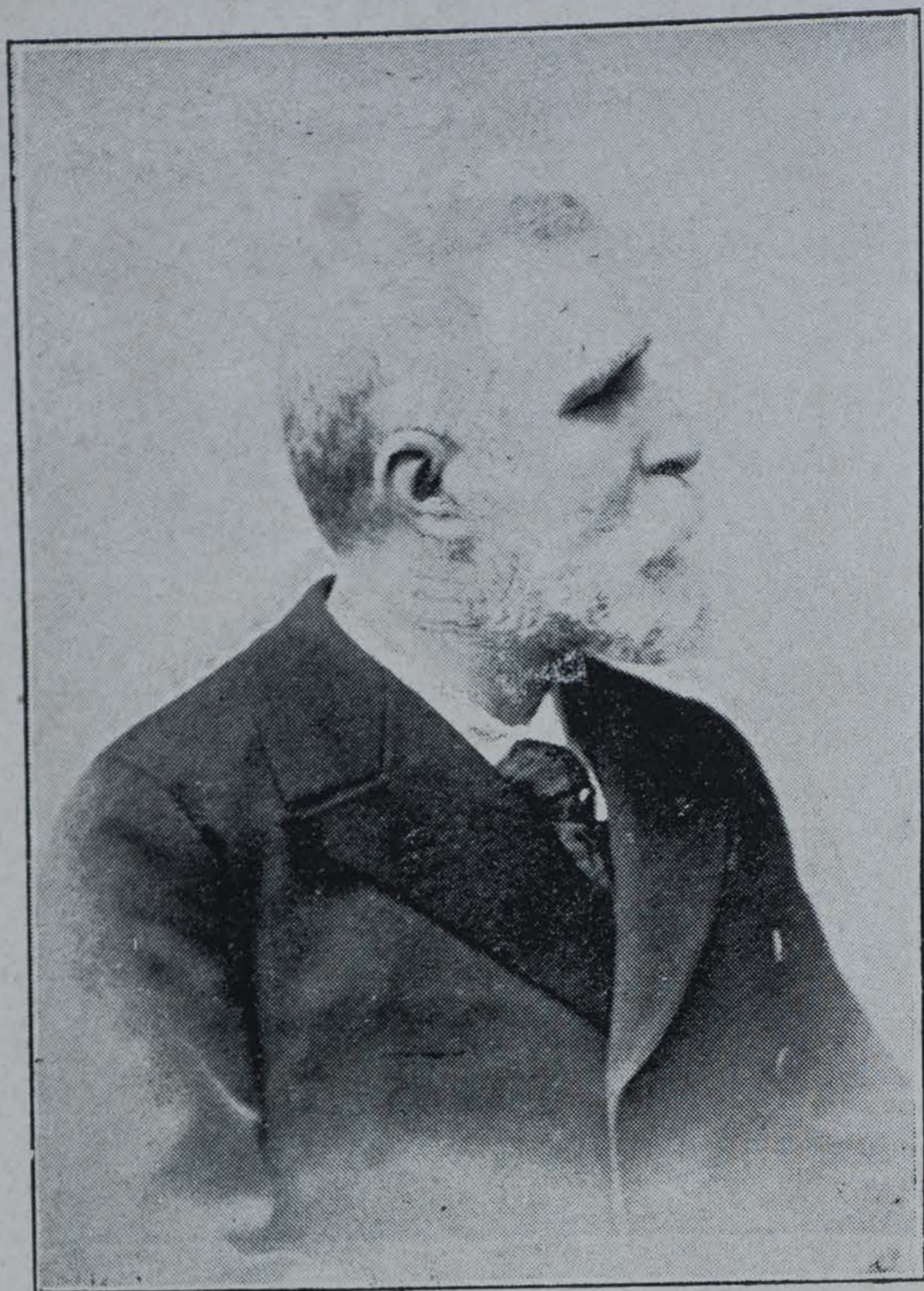
terminada la carrera en España estudiábamos en los hospitales de París para ensanchar los conocimientos. Allí quedó cuando en 1875 nos establecimos en la Habana, pero á mediados de aquel año hacía él su última visita á su ciudad natal y de vuelta para Madrid pasamos en la Habana reunidos con el Dr. Vicente de la Guardia una breve temporada en la mayor intimidad.

Por entonces acabábamos de fundar la *Crónica Médico Quirúrgica*



CONSULTORIO DE NIÑOS DE PECHO. DISPENSARIO DE BELLEVILLE (FRANCIA)

CUADRO DE J. GEOFFROY



DR. RAFAEL ULECIA Y CARDONA

de la Habana con el concurso de numerosos colegas y nos manifestó su propósito de crear una publicación análoga al volver á la Corte, como lo hizo.

En efecto, dió á luz la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, y desde este momento se reveló el publicista editor, á quien no arredran las dificultades.

Su periódico revistió un carácter técnico exclusivo, de que carecían hasta entonces las publicaciones médicas de España, fáciles en adoptar el estilo y tendencias de las hojas políticas.

No se pueden enumerar las ediciones de obras originales y traducciones del inglés, alemán y francés con que ha enriquecido el Dr. Ulecia la literatura médica española, estimulando y sacando del olvido á un sin fin de escritores-médicos que sin su apoyo hubieran quedado desconocidos y son hoy muchos de ellos lumbreras de la ciencia.

Así se explica que el Dr. Ulecia-

tenga un mundo de amigos y colaboradores, en la capital de la monarquía española muy principalmente, y que en las capitales de provincia y en los más pequeños pueblos del reino sea conocido y mirado con veneración y cariño.

No podía ser de otro modo: en su primitiva oficina de Preciados 33, montada como pocas en España, es el Dr. Ulecia por el trato de sus empleados y del público médico que allí acude, el bonachón que en su hogar ó residencia propia de Leganitos 40 ó en la veraniega de Cienpozuelos, rodeado de su dignísima esposa, Paz de nombre y de obra, y de sus ocho hijos, cuatro hembras de ocho á doce años y cuatro varones de seis para abajo que lo besan, lo traen y lo llevan sin hacerle cambiar con sus travesuras infantiles aquella fisonomía de bondad y dulzura envidiables.

Nuestro mayor orgullo ha sido el que se nos confundiera con él una y muchas veces en el XIV Congreso Internacional de Medicina, celebrado en París en 1900 cuando la última Exposición y en el XVI, celebrado hace poco en Madrid. Cuando ocurrió el hecho por segunda vez, le escribíamos de París relatándole y terminábamos así: "es uno de los milagros más formidables realizados por los años, el que á un rubio de los rojos, de ojos azules, se le haya llegado á confundir con un trigueño de los pálidos, ya casi sin pelo".

Su espíritu conciliador, su perseverancia en el trabajo y su clara inteligencia le han llegado á colocar en el número de las personalidades médicas más esclarecidas de la Corte.

El que llegase á ésta recomendado al Dr. Ulecia, como ocurre, conocería á todo el cuerpo médico y al que no lo es.

A eso se debe que nuestro Ministro en España lo propusiera al Gobierno de la República para representar á Cuba en el último Congreso Médico celebrado en Madrid.



PESANDO LOS NIÑOS Y ANOTANDO EL RESULTADO CONSULTORIO DE NIÑOS DE PECHO. DISPENSARIO DE BELLEVILLE (FRANCIA) CUADRO DE J. GEOFFROY

Su pericia y sus méritos personales le han hecho jugar en estos últimos años papel importante en los Congresos de la Prensa Médica celebrados en París, en el Principado de Mónaco y en Madrid recientemente.

Se le encargó no há mucho el estudio de las causas de la mortalidad infantil en Madrid y la manera de remediarla y en cumplimiento del encargo presentó en la sesión correspondiente del último Congreso Médico un luminoso trabajo.

En el Congreso de Deontología que se verificó después del Internacional de Medicina, contribuyó á

sus tareas con una importante memoria.

Su última empresa meritoria de que tenemos noticias ha sido la creación de los "Consultorios de niños de pecho".

Para establecerlos en Madrid, realizó un viaje de estudio á París y otras capitales y no dudamos que con su laboriosidad é inteligencia colmará los deseos de la ilustre dama marquesa de Casa Torre que los costea.

Dentro de los breves límites exigidos hemos bosquejado, sin tener á la vista libros ni folletos, sino sólo lo que guarda nuestra memoria, no

siempre fiel, los merecimientos de este cubano que en el viejo solar castellano ha plantado su tienda y no obstante proceder de familia adinerada, se ha labrado por su propio esfuerzo y en asunto de difícil manejo en un país en que el dinamismo es débil por hábito inveterado, una manera de atender á las exigencias de la vida y de mantenerse á un nivel social á la altura de sus sacrificios.

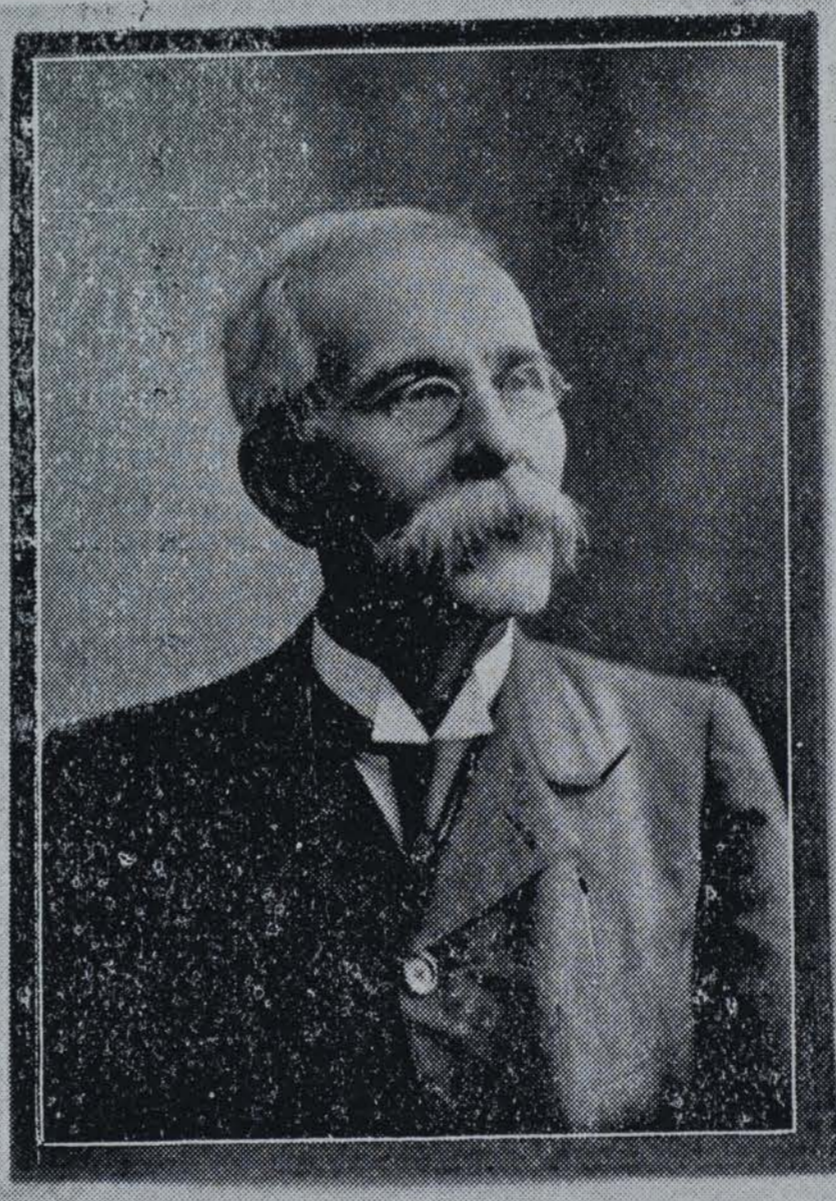
Merecidamente ocupa el Dr. Rafael Ulecia y Cardona su puesto en la Galería de compatriotas ilustres con que CUBA Y AMÉRICA ha querido honrar sus valiosísimas columnas y á nosotros nos cabe el placer de presentar, no como se merece sino como hemos podido, al compañero de los primeros tiempos, que con tanto derecho hemos visto sobresalir para orgullo de su país al través de los mares.

N. de la R.—Consecuente con lo que manifiesta el Dr. Juan Santos Fernández en la anterior nota biográfica, que escribió á nuestro ruego, tendremos el gusto de reproducir el artículo del Dr. Ulecia publicado en el número de 8 de Octubre de "La Ilustración Española y Americana", de Madrid, en una próxima edición.

CONGRESO DE AMERICANISTAS

EL CATORCENO Congreso anual de Americanistas, tendrá lugar en Stuttgart del 18 al 23 de Agosto de 1904. La organización del mismo corre á cargo del conde Linden y los profesores Steinen y Seler.

Los principales puntos que se someterán á discusión serán: las razas de América, su origen, distribución, historia, características físicas, lenguajes, invenciones, costumbres y religión; monumentos y arqueología de América; historia del descubrimiento y ocupación del Nuevo



DR. MANUEL AMADOR GUERRERO,
ELECTO PRESIDENTE DE
LA REPÚBLICA DE PANAMÁ

Mundo. Correspondencia especial relatando la antropología y etnografía puede dirigirse al profesor Karl von den Steinen, Berlin-Charlottenburg, Hardenbergstrasse 24. La correspondencia sobre arqueología, historia y descubrimiento del Nuevo Mundo, se dirigirá al profesor Eduardo Seler, Steglitz, cerca Berlin, Kaiser-Wilhelmstrasse 3.

Las sesiones del Congreso se celebrarán en el Festio Hall de Koenigsban. Promete ser de gran importancia, á juzgar por los temas.



*Al Sr Director de la Revista
Cuba y America
Jose Manuel Marroquin*

CONFERENCIAS

POR L. Z. B.

LA Sra. Blanca Zacharie de Baralt, dama que cuenta con tantas simpatías en esta sociedad y es acreedora á la admiración de cuantos hayan tenido oportunidad de tratarla, dió sus dos últimas conferencias en inglés, sobre literatura española, el miércoles y sábado de la semana pasada en su residencia del Vedado, Línea 122.

La Sra. de Baralt cuenta ya con un nombre en el mundo de las letras. El título de Doctora en Filosofía que tan brillantemente conquistó en nuestra Universidad, habla por sí sólo de la carrera que tiene hecha; pero desconocíamos sus condiciones, realmente excepcionales, de conferencista.

"She is a happy speaker", decía una de sus más entusiastas oyentes, y en verdad, es así. Sin aparato, con la mayor naturalidad dirige la palabra, en la que se traslucen sus vastos conocimientos y cultura exquisita; establece una corriente de simpatía poderosa entre su auditorio y ella, á quien domina, fascina, trasmitiéndole con elocuencia su notable conocimiento y concepción de los seres y de los hechos.

Sus observaciones originales son deliciosas, llenas de gracia, de viveza, de astucia candorosa. ¡Qué frescura de imaginación, cómo sabe crear los efectos, distraer, interesar! Su temperamento de artista le ayu-

da, no poco, en comunicar á sus relaciones forma, colorido, expresión; pinceladas geniales son algunas de sus siluetas características.

Posee además una lógica sorprendente, por no ser precisamente condición femenil, y la facultad no menos rara de saber organizar y sistematizar sus discursos que conservan así, hasta el fin, una claridad cristalina.

Todas estas condiciones que reúne tan felizmente la Sra. de Baralt, hacen de sus conferencias reuniones religiosas, en las que corren las horas ligeras mientras goza, y descansa el espíritu de tantas pequñeces y frivolidades con que á diario lo molestamos.

El auditorio, digno de la inspirada *causeuse*, se compone de un grupo distinguido de señoras familiarizadas todas con la lengua de Shakspeare; este conjunto interesante y culto trae á la memoria toda una época lejana que marcaron gloriosamente con su talento y gracia aquellas soberanas del Salón que jugaban con el *sprit* como se juega hoy con el abanico, y crearon el más delicado y refinado de los pasatiempos, la *causerie*.

La Sra. de Baralt nos promete pronto otra serie de conferencias, en español esta vez.

Comunicaré el programa de estas fiestas intelectuales á las que auguramos el mayor *succés*.



GABRIEL REYES

POR EUSEBIO GUITERAS

NOVELA CUBANA.—ILUSTRADA POR LA SRITA. EMMA CAMPUZANO

(Continuación)

CAPÍTULO XVIII

PARTERA EXAMINADA

DURANTE dos ó tres días los trabajos del escritorio no permitieron á Gabriel ni siquiera dejarse caer por casa de don Jaime para hablar con Eulalia sobre los importantes sucesos de la visita de que en el capítulo anterior dimos minuciosa cuenta.

—Se te conoce en la cara, Gabriel, que tienes buenas noticias que darme,—dijo Eulalia cuando le vió una tarde, al oscurecer, entrar en la sala.

—Y tan buenas que me falta poco para llamarme hombre feliz,—contestó Gabriel, sentándose junto á su amiga al lado de la reja de la calle, desde donde se veía el hermoso cielo y se sentía el manso terral que deja una tempestad de verano en la atmósfera de Cuba.

—Nunca somos felices,—observó Eulalia suspirando;—siempre nos falta algo.

—No es usted quien debía de decir eso, Eulalia; y mucho menos suspirar al decirlo, porque si hay unacriatura feliz en el mundo, es usted; y si le faltara algo para completar su felicidad, y yo pudiera comprar ese algo con la mía, no titubearía un momento para sacrificarla.

—Eso es mucho decir, Gabriel, estando tan enamorado.

—Es lo que siento, Eulalia.

—Te agradezco tan buena voluntad. Verdad es; yo no puedo quejarme. Dios me ha dado más, mucho más de lo que yo merezco. Pero no hablemos de mí: cuéntame, cuéntame, que yo también tengo algo que decirte.

Gabriel entonces, punto por punto, refirió todo lo que había pasado en la visita hecha en casa de Corsino, hablando con el mayor calor de la belleza de Luz, su amabilidad, su natural sencillez, su claro entendimiento, su buen gusto en el vestir, su voz llena de expresión y de ternura.

—Pero tú no le has dicho nada.

—Ni una palabra que indicara lo que yo siento. Tiene Luz cierto no sé qué, una especie de dignidad natural, que pone á raya la vacía galantería con que se dirige uno á las muchachas en

sociedad. No se puede chicolear con ella....

—Eso es porque la amas de veras, que el verdadero amor va siempre acompañado de respeto. Buena ocurrencia fué la de... ¿cómo dices tú que se llama?

—¿Quién? ¿Munguía?

—Ese..... ¿Es vizcaino? El nombre.....

—Será descendiente de vizcaíno; que lo que es él, es criollo, y muy criollo..... camagüeyano.

—Por lo que cuentas de él, quisiera conocerle.

—Es hombre excelente.

—¿Cómo se quedaría Luz con el regalo y el cumplido!

—Colorada como la grana, y más hermosa que nunca.

—Eso, por supuesto.

—Yo me retiré poco después de concluído le canto, porque en el movimiento causado



—¿Y USTED Á DÓNDE VA?.....

por Luz al estrado, vino ella á quedar sentada entre don Santiago y don Servando, lo cual, como puede usted imaginar, no me agradó.

—De ese don Servando quería yo hablarte.

—¿Le conoce usted?

—Mucho: es el dueño principal de la tienda en que nosotros nos surtimos de todo.

—¿Ropa?

—Todo se compra en su casa por encargo de papá, que estima á don Servando.

—Si es así, debe de ser bueno.

—No hay duda que sí. Allá tiene él sus ideas políticas un poco exaltadas, como dice papá..... Pero vamos á lo que yo tenía que decirte. Ayer mismo tuve que ir á la tienda á hacer varias compras, y luego que el mozo me trajo lo que quise é hicimos nuestro ajuste, vino al estribo del coche don Mariano, el compañero de don Servando, y me dijo que dentro de poco habrá un cambio en la casa, y que esperaba que nosotros seguiríamos surtiéndonos allí como de costumbre. Yo le pregunté de qué cambio hablaba, y él me contestó diciendo como don Servando se retiraba de la casa, porque había determinado abrir en la calle de Mercaderes un gran almacén de ropa al por mayor, y que con este objeto sale dentro de pocos días para Europa. La noticia me sorprendió, porque no creía que don Servando estuviese tan rico; y, hablando del asunto, añadió sonriéndose don Mariano que su compañero estaba también tratando de abrir otro establecimiento, pues pensaba hacer la corte á la hija de un gran amigo suyo, que, según parece, le favorece en sus proyectos de engrandecimiento, y es una rubia muy linda de la calzada de San Lázaro, que acaba de salir del convento del Sagrado Corazón. Figúrate, Gabriel, cómo me quedaría yo, porque, ya tú ves, las señas eran mortales. Traté de ocultar mi inquietud, y pregunté si la muchacha correspondía á las intenciones de don Servando, á lo que él me contestó que las cosas no se hallaban todavía tan adelantadas; pero que don Servando estaba seguro de que el padre apoyaba sus pretensiones. Conque ya ves, Gabriel, por lo que me acabas de contar, no hay duda que la muchacha es Luz, como yo me sospechaba.

—Será lo que Dios quiera,—dijo Gabriel cuando vió que Eulalia se detenía, y manifestando con la mirada fija en el suelo sin mover pestaña, el evidente pesar que le causaba lo que acababa de oír.—Nadie podrá amar á Luz más que yo, ni tanto; y si ella llega á sentir por mí lo que yo siento por ella..... no..... su padre no es capaz de forzar su voluntad.

—Pero puede influir mucho.

—Lo único que yo temo, y lo único que me agobia, es el misterio que envuelve mi nombre.

—Cuando llegue un caso como ese, puede ser que el misterio se aclare.

—Pero ¿de qué manera? Si en ese misterio no hubiera algo importante y terrible, ¿no

creo usted que ya se hubiera aclarado tiempo hace?

—No sé qué decirte, Gabriel.

—Dígame, Eulalia, dígame con franqueza... porque uno se engaña, mirándose á sí mismo..... ¿tengo yo cara de mulato?

—¡Jesús! ¡qué idea!..... Vamos, dejemos esa conversación. ¿Sabes que por fin voy á conocer á Luz?

—¿Sí? ¿cómo?—exclamó Gabriel, animándose de nuevo, después de algunos momentos de silencio.

—El día de la Asunción. Le he dicho á Marcelita que es preciso que ella me lleve á la fiesta; y como tú dices que va la familia de Luz, en la iglesia ó en el baile del Liceo, á pesar del gentío, he de verla.

—Cabal. Y hemos de bailar usted y yo, como el día de San Rafael.

—¡Yo!

—¿Por qué no?

—Ya yo estoy retirada: el baile del día de San Rafael fué de confianza.

—¡Vamos! pocas muchachas habrá en el baile que luzcan al lado de usted.

—Quitando á Luz.

—Déjemonos de comparaciones, que dicen que son odiosas. Conque, no esjarana, ¿quedamos comprometidos?

—Bueno, para cuando no tengas que bailar con Luz, ó con otras amigas tuyas.

—Ya oí la otra noche que Trina y don Servando le pedían á Luz contradanzas.

—Es claro, todo no lo has de bailar con ella, esas contradanzas las bailarás conmigo.

—¡Cuándo llegará el quince de Agosto!—exclamó Gabriel;—y ahora á otra cosa, ¿qué hay de Marcial? Tres vapores ha dejado pasar sin contarme sus impresiones en la gran república.

—Nosotros recibimos carta por todos los vapores. Ya tú lo sabes; Marcial, loco de entusiasmo; á todas partes va con los Esperas. Eugenita, aunque siempre está con ellos el aya inglesa, es quien sirve de intérprete. Doña Luisa es la que está rabiando por volver, porque no le gusta nada cocido con mantequilla.

—De Florencio ¿qué dice?

—Que está muy bien, y enamorado de las muchachas americanas que á boca llena y en su cara le dicen que es buen mozo.

—¡Quién estuviera allí!

—¿Para que te dijeran buen mozo?

—¡Vamos!

De esta materia pasaron luego Eulalia y Gabriel á hablar de nuevo de la excursión á Guanabacoa, y en seguida de don Servando Miranda, el cual con toda el alma deseaba Gabriel que se casase en Europa con una prima de Napoleón III ó una hija de la reina Victoria, aunque aquella había de ser gaba-cha y ésta hereje; pero así como por todos los caminos se va á Roma, nuestro enamorado doncel, por toda materia de conversación, cuando estaba con Eulalia, iba siempre á parar en la calzada de San Lázaro.

Por fin llegó el mes de Agosto,

Dos días faltaban para la tan deseada excursión á la pintoresca villa de las lomas, cuando al retirarse por la noche Gabriel, salió á recibirle al zaguán Altagracia, diciendole que el amo no había vuelto del escritorio y que la señora estaba en casa de las Muerdecueros, y, al salir, había dejado dicho que en cuanto el amo llegase, fuese allá.

—¿Qué ha sucedido? —preguntó Gabriel alarmado.

—Su merced sabe que hace días que vino del campo á curarse el hermano de las niñas Muerdecueros.

—No son malas niñas. Bien, y ¿qué?

—Parece que se está muriendo.

—¡Muriéndose! ¿tan malo estaba?

—¡Qué! no; andando estaba con sus pies: aquí estuvo á hablar con el amo ayer por la mañana..... ¿ayer fué?... si señor, ayer mismo,

porque yo estaba tendiendo la ropa en el patio cuando dijo el agua: "Aquí estoy yo." La negra de las niñas fué quien vino á avisar al ama; y había venido corriendo y estaba que no podía resollar. El ama se echó la mantilla, y se fué al momento con ella; de modo sea que no pude averiguar nada.

—Pues, me voy allá.

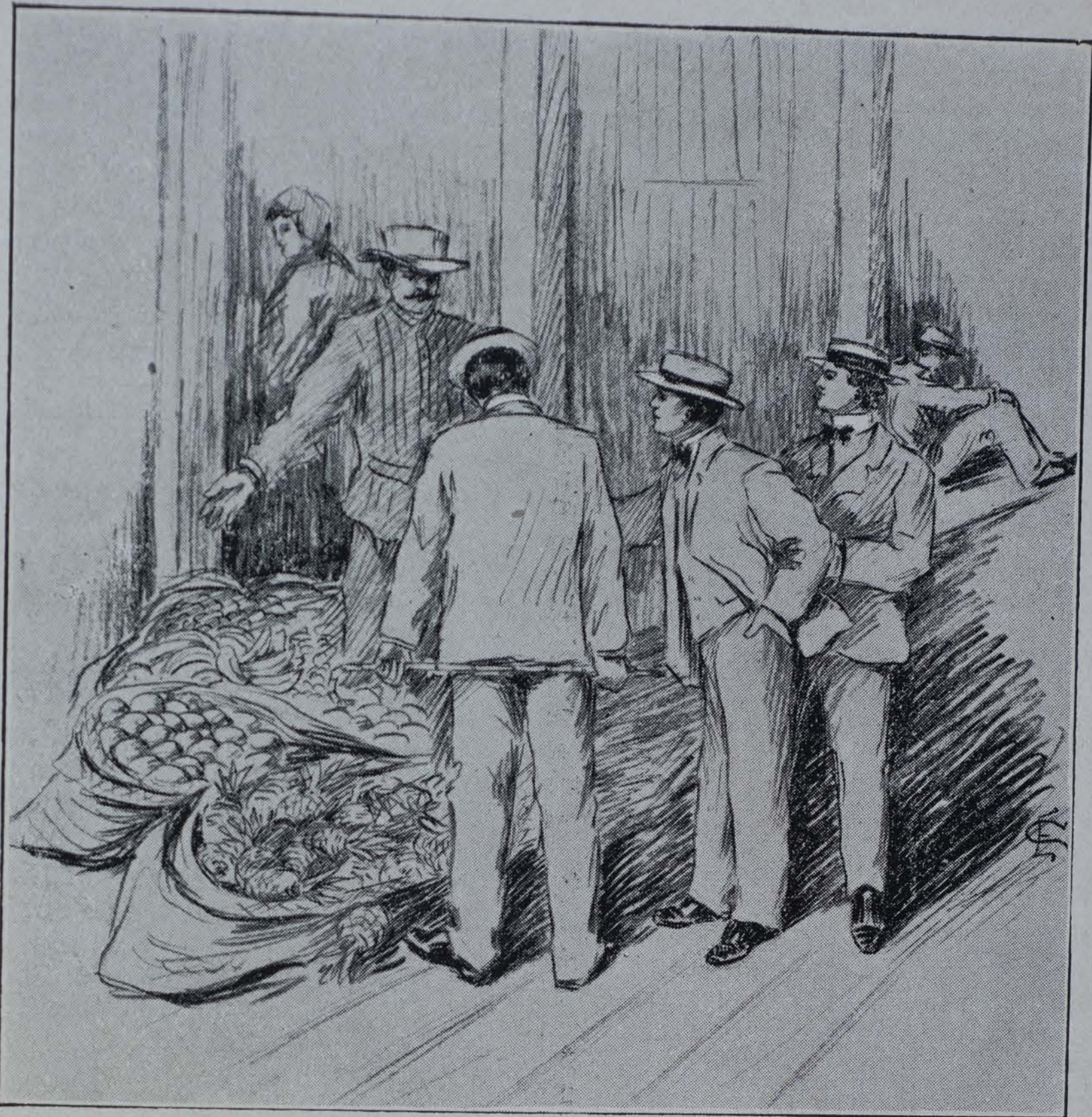
—¿No toma siquiera una taza de café, niño Gabrielito?

—No..... sí, mejor será..... ¿qué voy yo á hacer allí? Mámá querrá que la traigan, y Dios sabe á que hora volverá. ¡Qué contingencia! Y pasado mañana es la Asunción.

Después de tomar el café, salió Gabriel para la casa de las Muerdecueros. La familia estaba con la mayor consternación, y doña Marcela era la única persona que tenía un poco de seso, y á ella le tocaba, por consiguiente, dirigir la maniobra. El médico decía que el enfermo no llegaba á la mañana. Un ataque repentino, probablemente del corazón, le tenía sin sentido en la cama con cáusticos en las piernas y una docena de pomos de bebidas y unturas á la cabecera, cuya distribución era tan complicada y revesada, que bien podían, al administrarlas, repetir lo que de sus recetas decía el médico que pinta uno de los graciosos de Tirso de Molina:

¡Dios te la depare buena!

La entrada de Gabriel, sin que pueda uno decir á derechas por qué causa, aumentó la



—LA FRUTA NO SE VENDE...

consternación de las hermanas de don Melchor, que así, creemos haber dicho, se llamaba el paciente; y una tras otra, Sebastiana, Anacleta y Emeteria, corrieron á rodearle sin decir palabra y llorando á lágrima viva. Gabriel las hizo sentar, y se detuvo un breve espacio contemplando al enfermo, y luego se dirigió á doña Marcela, preguntándole con voz baja:

—¿Está muerto?

—No,—contestó ella—el médico le halló el pulso; pero así está desde que yo vine. Veremos si de aquí á las diez se presenta un cambio favorable, pues esa es la hora en que el médico quedó en volver.

—¿Se va usted á quedar aquí toda la noche?

—Si es preciso, me quedaré. ¿Qué quieres? ya ves como está esta pobre gente.

—Pero mamá, pasado mañana tiene usted que ir á Guanabacoa y llevar á Eulalia.

—Lo que es al presente, hijo mío, me parece que tendré que privarme de ese gusto.

—Y usted ¿qué tiene que ver con esta familia?—preguntó Gabriel, bajando aún más la voz, y acercándose al oído de doña Marcela.

—Cuando uno hace una obra de caridad, no debe hacerla por criatura viviente, sino por Dios.

Gabriel iba á replicar algo sobre la salud de la caritativa señora, no obstante tan solemne contestación, cuando se interpuso Emeteria, acercándose á doña Marcela, di-

ciéndole una palabra al oído, y yéndose con ella al otro extremo del cuarto, donde estaban las dos hermanas junto á una mesa, sobre la cual había un crucifijo con su vela de cera á cada lado, única luz que alumbraba la estancia. Allí las cuatro mujeres tuvieron una corta confabulación, la cual dió por resultado que volviera doña Marcela al lugar en que Gabriel se había quedado, y haciéndole una seña, saliera con él al patio.

—Hijo mío,—le dijo—las Muerdecueros tienen un empeño; y es cosa muy justa que no sé como no se nos había ocurrido.

—¿Empeño?

—Sí; y es que tú vayas á Güines en busca de la mujer de Melchor, que no sabe nada todavía.

—¿Qué dice usted, mamá?... ¿Yo?... ¡ir á Güines... ¡mañana!...

—O tú ó Cayetano han de ir, pero ¿cómo quieres tú que le diga yo á tu padre que haga el viaje, con tanto como tiene que hacer, y en días de tanto calor? Es una obra de caridad, hijo: mañana por la tarde estás de vuelta.

—Y si ocurre algún percance.....—observó Gabriel, que, desde que hubo apuntado la idea doña Marcela, estaba en áscuas.

—Pero ¿cómo quieres tú que esa pobre mujer se esté en su casa, con el marido aquí muriéndose.

—¿No podría otra persona.....

—¿Quién puede hacerlo? Ya lo ves, aquí no hay más que mujeres.

—Pagándole á alguno el viaje.

—¿A un extraño, que sabe Dios cómo le daría la noticia á aquella pobre mujer?

—Pues si ella no me conoce á mí, ni yo á ella.

—Con todo, tú tendrás más delicadeza y más miramientos.

—En fin; no habrá otro remedio: haré lo que usted quiera, mamá.

—Puede que no sea necesario. Hay que ver lo que dirá el médico cuando vuelva; y cómo pasa la noche el enfermo.

—Y... ¿si se muere?

—Entonces, hijo, el viaje es indispensable.

—¿Cómo ha de ser!

—Quédate aquí, que yo me vuelvo al cuarto.

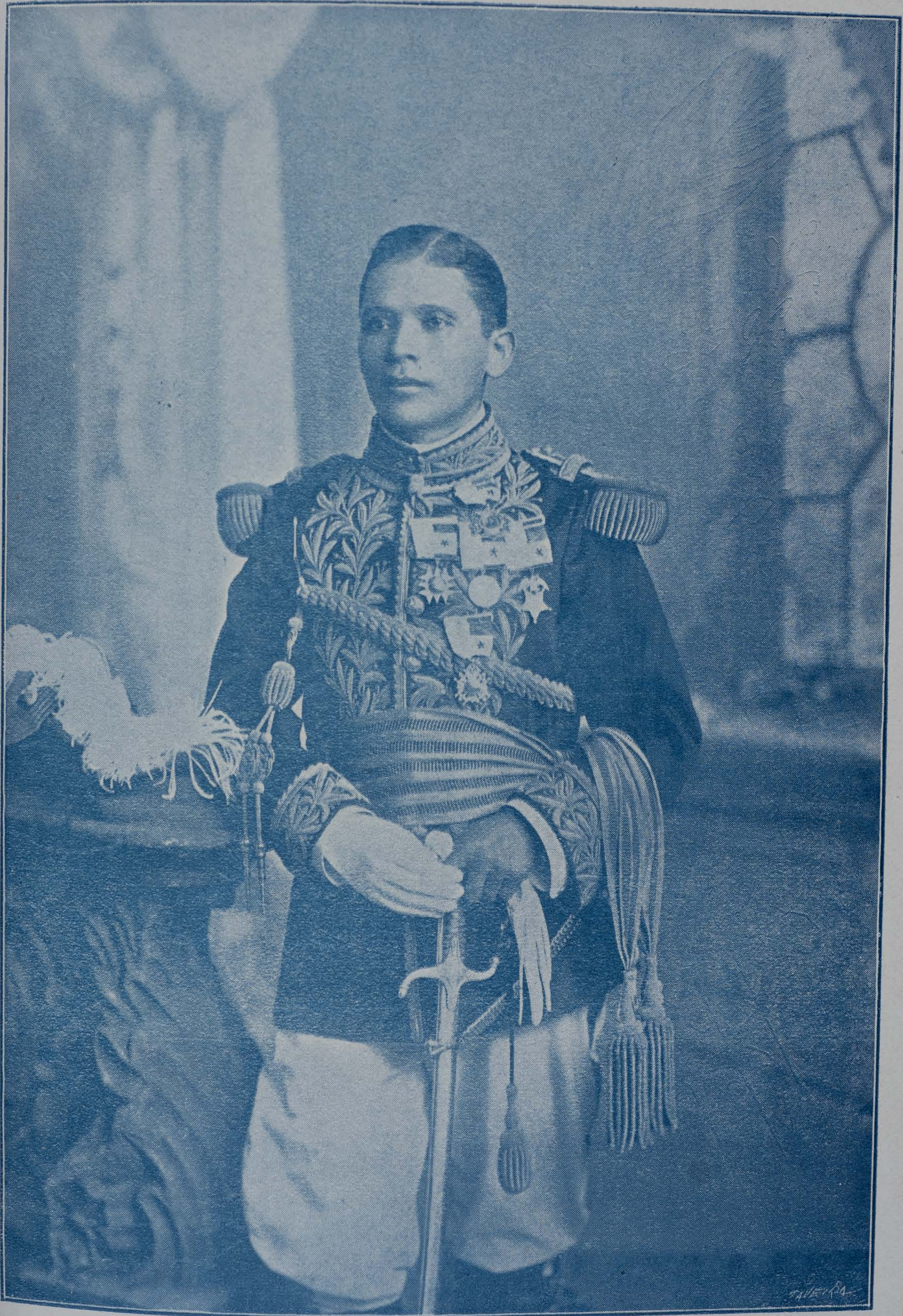
Gabriel sin poderse convencer de lo bueno que era hacer aquella obra de caridad, se quedó desconsolado, midiendo el patio con sus pasos, la cabeza baja y las manos á la espalda, sin hacer caso de otras personas que en aquel lugar al mismo tiempo estaban. "Mire usted en las que me veo metido", decía para sí, "sin comerlo ni beberlo. Ahora, con los compromisos que tengo... á Güines. Vendré mañana por la tarde, ó pasado mañana, ó no vendré. Eso sólo Dios lo sabe. ¿Quién quita que el reloj se pare, ó haya un tropiezo en la calle, y llegue uno al paradero cuando el tren vaya ya echando chispas á una legua ó más? Y suponiendo que todo salga á pedir de boca en el embarque, si por esos campos, cuando más descuidados estamos, hay un descarrilamiento, ¿quid faciendum? Eche usted á correr, sí, ó alquile usted

un quitrín con pareja á los estancieros del camino. Estamos frescos. Por dicha estos percances no suceden todos los días; pero sí es probable y más que probable, casi seguro por mi mal, que en cuanto le sople yo la noticia á aquella mujer cuyo nombre no sé todavía, por más recovecos de que me valga, como fijo, le da un patatús, y me encuentro con un enfermo entre las manos. Si eso sucede, ¿cómo voy á dejarla y correr al tren para volverme solo? ¡Yo que estaba preparándome para la fiesta de Guanabacoa como para un día de felicidad suprema! ¿Qué dirá Luz cuando vea que no parece su compañero? Creerá que es un desaire, y que yo soy una veleta. Y lo que es peor, saldrá á bailar con la turba de jóvenes que la rodearán, como que ha de ser la muchacha más linda del baile. Estarán de enhorabuena don Servando y aquel mentecato de Trina. Voy á quedar lucido."

Mientras Gabriel seguía con su soliloquio, ejecutando un número prodigioso de variaciones sobre el mismo tema, las otras personas que en el mismo patio se hallaban sentadas en cómodos mecedores, tomaban el fresco, fumando sus tabacos y charlando, aunque en voz baja, señales evidentes de lo mucho que les dolían los padecimientos del enfermo y la aflicción de las hermanas. Eran ellas tres mujeres, madres, cada una de prole numerosa, y señoras, por consiguiente, de mucha experiencia en el arte de curar, particularmente una de ellas que era la partera del barrio, y cuya tez trigueña, según decían sus amigas, era debida no al padre, que era blanco como la leche, sino á la madre, que había sido una mulata lavandera del barrio del Horcón. Las otras dos eran, la una dulcera y la otra, mujer de un hojalatero, la cual manifestaba su superioridad en la gerarquía social, hablando poco y cubriendo los hombros, á pesar del calor, con un gran pañolón de burato de color de yema de huevo, bordado de diferentes colores. Las tres habían acudido como buenas vecinas, desde el momento que oyeron los desaforados gritos de las Muerdecueros; y después de hacer la primera cura, que consistió en muchas curas, se habían retirado con todos los honores de la guerra á los mecedores del patio, donde entraron en seguida en busca para discutir todo lo discutible en ocasiones semejantes, al sonoro compás de los golpes rasgados de sus abanicos. Junto á ellas, sentada también, pero en el suelo, con la espalda reclinada en la pared, las piernas tendidas y cruzadas, suelto el vestido, un tabaco apagado encajado detrás de una oreja, toda ajada y sucia, dormía Rabiche, la esclava de las Muerdecueros, rendida de los mandados que aquella tarde había hecho en busca de médico, medicinas, gallinas y todos los auxilios, en fin, que lo extraordinario del caso requería.

—¿Quién es ése?—preguntó la dulcera cuando tomó Gabriel posesión del patio, absorto en sus cavilaciones.

(Continuará)



GENERAL ESTEBAN HUERTAS, COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ

ALBUM DE DAMAS



SRITA. CONCEPCIÓN SANTOSCILDES, CUBANA RESIDENTE EN MADRID,
HIJA DEL VALEROSO GENERAL ESPAÑOL QUE MURIÓ EN
LA BATALLA DE PERALFJO

REVISTA DE IMPRESOS

"NOCHE TRÁGICA"

ERA YA de madrugada cuando doblé la última hoja del libro. Por rara coincidencia, la luz de la vela, próxima á consumirse, osciló con violencia repetidas veces, alumbró un momento con más fuerza y se extinguió paulatinamente. El cuarto quedó á obscuras. Cerré los ojos fatigado y quedé sumido en este estado de semi inconsciencia que sigue al esfuerzo de una continuada atención.

Después, poco á poco, volvió el cerebro á funcionar. Acudieron á mi mente los principales episodios del libro que acababa de leer y me sentí de nuevo conmovido. No trataba de analizar el contenido de aquellas páginas que mis ojos habían recorrido ávidos; no me importaba la mayor ó menor verosimilitud, la naturalidad ó el efectismo, la brillantez ó amaneramiento de la narración; gozaba sencillamente de la emoción que en mi habían despertado, y esto me bastaba y no quería saber más.

Pero una idea inoportuna vino á turbar mi plácido goce. Recordé que tenía que escribir *algo* acerca del hermoso libro de Arturo Carricarte..... ¡Escribir *algo*! Esto es, exteriorizar mis sensaciones, desflorar mi goce y analizar friamente la labor de un artista, labor que quizás no podía comprender yo con toda su intensidad, porque no hay dos temperamentos iguales ni dos almas gemelas, y es por lo mismo muy fácil ser injusto al apreciar la obra ajena.

La crítica es casi siempre injusta, lo mismo cuando condena que cuando alaba. Influyen en ella las ideas especiales que uno mismo se ha formado, la educación recibida, el medio social en que uno se mueve, los apasionamientos personales y otras muchas

causas. Por esto temo expresar el juicio que me merece un libro, juicio que puede ser justo según mi modo de ser, pero no según el modo de ser de otros y menos el del autor.

El mayor triunfo del escritor consiste en el hecho de suspender, mientras dura la lectura de su obra, toda la facultad crítica ó razonadora, sugestionándonos, aunque sólo sea momentáneamente, con la fuerza creadora de su ingenio, con la brillantez de su descripción y la veracidad de sus observaciones.

Y esto logra Arturo de Carricarte en *Noche trágica*, en *Azul.....* y en los poemitas en prosa que completan su elegante librito.

En los dos primeros cuentos, novelas en germen, constituye el adulterio el tema principal: en el primero, el adulterio de la mujer; en el segundo, el del hombre. Pero el asunto de *Noche trágica* es vulgar, aunque desarrollándose en un medio ambiente de lujo y distinción, en tanto que el de *Azul.....* tiene una idealidad encantadora y sugestiva. Aquella escena de las dos mujeres, la esposa y la amante, que en un mismo hombre resumen dicha, amores, felicidad, conmueve hondamente al lector y le sugiere el tremendo problema de la libertad amorosa.

De los poemitas en prosa, preciosos todos, *Vals de llanto* es el más sentido, breve descripción de un cuadro callejero lleno de delicadeza y amor.

He cumplido mi misión de crítico diciendo *algo* del libro de Carricarte. Más se merecía el brillante escritor, aún cuando mis palabras, por encomiadoras que fueran, no habían de añadirle más méritos literarios á los que por derecho propio posee.—ADRIÁN DEL VALLE.

NOTAS Y NOTICIAS

POR FRUCTIDOR

DE SEMANA POLÍTICA podemos calificar la que acaba de transcurrir.

La campaña electoral de los partidos ha absorbido por completo la atención pública. Mitins á docenas, discursos á centenares, manifiestos á millares, promesas... á millones; pero el resultado de ello está por ver.

No se crea, con todo, que la política ha entorpecido la marcha triunfante del Carnaval.

Bien mirado, el carnaval político ha sido un complemento del carnaval mundano.

El elegante teatro del Doctor Saaverio, ha

sido arrendado por el acaudalado comerciante de Boston, Mr. Alfred A. Sormenville, quien ha encargado de la dirección de la temporada, contrata de los artistas y de cuantas combinaciones tengan que hacerse para el mejor éxito del negocio, á Mr. Najib Hashin, antiguo director del teatro "Koster and Bial", de New York.

Próximamente abrirá sus puertas el teatro Payret con una de las mejores compañías de los Estados Unidos, la que variará constantemente los números más salientes del programa, á fin de dar mayor amenidad al espectáculo y satisfacer las aspiraciones del público habanero.

Aprovechando la oportunidad de insertar un artículo ilustrado sobre la Independencia de Panamá, publicamos el retrato del Sr. José Manuel Marroquín, presidente que era de Colombia durante la breve y pacífica revolución istmeña. Esto, á la par, nos da ocasión de salvar el error de caja que sufrimos meses atrás suponiendo al Sr. Marroquín presidente de la República de Honduras.

* * *

Ha comenzado á publicarse en la Habana una revista profesional importante, que lleva por título "Repertorio Médico-farmacéutico y de Ciencias Auxiliares".

Es su Director propietario el Doctor A. González Curquejo, asídno colaborador de CUBA Y AMÉRICA, á quien nuestros lectores conocen por sus brillantes escritos, que se distinguen siempre por su utilidad práctica.

Con mucho gusto saludamos la aparición del nuevo colega, que por su índole especial, viene á llenar un verdadero vacío entre el periodismo habanero.

* * *

La Sociedad del Vedado celebró el pasado miércoles, por la tarde, un baile de trajes infantil.

Tocó la orquesta de Valenzuela y se obsequió con dulces á los niños.

* * *

Son tan valiosos los regalos que ofrecen los propietarios de las fábricas de cigarros "Susini" y "Cabañas", á las cien señoritas que resulten más favorecidas en el Certamen de postales, que no se habla de otra cosa en el mundo femenino.

La cosa ha llegado á tal extremo, que basta ser fumador de las marcas "Susini" y "Cabañas", para que las mujeres lo miren con buenos ojos.

* * *

La Sociedad de Labores Cubanas ha establecido una Sucursal en O'Reilly número 59, donde se encuentran bordados muy finos y se reciben órdenes de *trousseau*, que se confeccionan con esmero.

De 12 á 1 se sirve lunch.

* * *

Ventajosamente conocido es en Puerto Rico, como médico y acreditado oculista, el

Dr. Guillermo Vives; pero el eco de su nombre salvará en adelantela distancia de los mares como inventor de un aparato utilísimo.

Estudio meditado, paciente observación y trabajo heroico durante una serie de años, han dado el triunfo al Dr. Vives en la aplicación de la electricidad al barómetro, y otras modificaciones.

El aparato del "Barómetro-Alarma es, á la par que sencillo, ingenioso y debemos á la galantería de su inventor el haber conocido los planos.



AURORA Y ARMANDO CARÚS Y MUÑOZ

El "Barómetro-Alarma" no es sólo un mecanismo que nos permite obtener las variaciones en cualquier sentido, por medio de una aguja que obedece á la presión atmosférica, sino que por medio de una campana eléctrica nos avisa para que podamos fijarnos en el dato más preciso y de mayor exactitud.

Nuestro aplauso al Dr. Guillermo Vives.

* * *

El colegio "María Luisa Dolz," sito en Prado 64, en conmemoración del 25º aniversario de su fundación, celebró varias fiestas los días 19, 20 y 23 del corriente, todas las cuales resultaron brillantísimas.

Por su historia, organización é importancia, el plantel de enseñanza que dirige la distinguida Doctora D^a María Luisa

Dolz y Arango, es honra y gloria de la cultura Habana.



¡Hermosas damas! No olvidéis el cilindro eléctrico, único maravilloso y prodigioso del Dr. John Wilson Gibbs, de New York, de fácil manejo, que hermosa el cutis, rejuvenece y fortalece, quita las arrugas, manchas, pecas, barros y señales de viruela. Cura el reuma y jaqueca. Se puede usar en todas partes del cuerpo, sin peligro. La grande acogida que ha tenido en Europa y América demuestra lo útil, lo necesario que es. Ha sido ya reconocido por eminentes doctores que aconsejan su uso. Lo vendemos á un centén, siendo de oro y plata.

Acudid pronto que está agotándose la primera remesa. Se sirven órdenes por correo.

Unicos agentes en la Isla de Cuba, S. Karsenty & Co. Ltd. Habana, Cuba. Zulueta 36 D. Teléfono 1221.